

Fiesta Santa María Micaela. 15.06.25

Día de acción de gracias

¡Señor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra!... ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para mirar por él?... (Sal 8)

Queridos hermanos, hoy hacemos nuestras las palabras del salmo 8, palabras de admiración, alabanza y agradecimiento, por varios motivos:

Porque celebramos **la solemnidad de la Santísima Trinidad...**, **el Día Pro Orantibus...**, **nuestra fiesta de Santa María Micaela...**, y **las bodas de oro de mi ministerio sacerdotal en la Iglesia...** Cuatro motivos para repetir con el salmista: *¡Señor, Dios nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra...!*

1. La Solemnidad de la Santísima Trinidad

El evangelio de san Juan nos ha hablado de las tres divinas personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nos ha dicho: "... cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena... Todo lo que tiene el Padre es mío... Aparecen las tres personas de la Santísima Trinidad

Nuestra piedad y nuestra liturgia cristiana están impregnadas de este misterio trinitario. Nos santiguamos en el nombre del Padre...; comenzamos y despedimos nuestras celebraciones en el nombre del Padre... Un misterio de amor y comunión, de familia..., de donde mana toda comunión y toda fraternidad en la Iglesia.

2. Día por Orantibus

Jornada de oración por aquellos que viven, en soledad y clausura, orando por nosotros. Desde el silencio, y en oblación permanente de amor, vienen a ser como el corazón mismo de la Iglesia. "En el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor,..."", decía santa Teresita del Niño Jesús. Hoy rezamos nosotros por ellos.

3. Fiesta de santa María Micaela

La santa que preside la vida y acontecimientos de nuestra comunidad parroquial... La santa que siempre nos lleva al sacramento de la eucaristía, también hoy nos ha traído al altar. La santa que fue en verdad la loca de este sacramento.

En el triduo de preparación hemos considerado estas tres dimensiones de la eucaristía: -la eucaristía, memorial y presencia del Señor, -la eucaristía, mesa y pan de comunión, -la eucaristía, compromiso de amor y caridad con los hermanos.

Desde su ejemplo, queremos vivir de la fuerza y la luz de la eucaristía, toda su grandeza, no solo en el día de la fiesta sino todo el año, toda la vida...

4.- **Bodas de oro sacerdotales**

Una breve reflexión también en torno a tres preguntas:

1ª. ¿Cuándo y cómo empezó la vocación?

La vocación o llamada, que no deja de ser un gran misterio, empezó, por extraño que parezca, antes de nacer. Lo dice la Sagrada Escritura. Afirma el profeta Isaías: "Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: | El Señor me llamó desde el vientre materno, | de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre..." (Is 49,1). También Jeremías: "Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones" (Jer 1,5)

Así de misterioso y así de grande. Cada uno, hijos del sueño eterno de Dios.

2ª ¿Cómo se ha ido desarrollando en el tiempo, en la historia concreta, la vocación hasta el día de hoy?

Se ha ido desarrollando de forma muy sencilla. En la cotidianidad más grande... Mi camino vocacional se ha ido haciendo, desde mi infancia en Congostrina y hasta hoy, en Guadalajara, bajo estos signos:

-Ha sido un camino, como el de la mayoría quizás, bendecido y probado. Con algunas dificultades y, sobre todo, con muchas satisfacciones y alegrías. Con algunos días más nublados y con otros muchos de sol y claridad radiante. Ha sido un camino de progresiva búsqueda de identificación con Jesús, mi lote y mi heredad, como dice el salmo 15. Un camino de confianza y esperanza siempre, como nos ha dicho san Pablo en la Carta a los romanos: "sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado". Siempre me ha acompañado el mensaje de Isaías: ¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidará, yo no te olvidaré" (Is 49,15).

-Ha sido un camino poblado y acompañado de mucha gente buena, de muchos "ángeles de la guarda". Empezando por los "ángeles de la guarda" de la familia..., pasando por las gentes de los diferentes pueblos y lugares por los que me ha tocado trabajar ejerciendo mi ministerio, desde El Recuenco, mi primer destino, hasta esta parroquia de Santa María Micaela, en Guadalajara... "Ángeles de la guarda" o rostros de bendición también he encontrado en otras muchas personas

a las que he conocido en diversos momentos y ámbitos de la vida y que me han hecho mucho bien –cito tres especiales: Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados..., mi querido Instituto secular Alianza en Jesús por María, representado hoy en su Directora general, M^a Carmen Fernández,...y, cómo no, nuestras Hnas. adoratrices...-. Ángeles de la guarda y rostros amigos sois para mí todos los que hoy estáis aquí participando en esta fiesta y celebración, incluyendo a los aspirantes al diaconado permanente. Mi agradecimiento infinito y mi oración a todos y por todos..

-Ha sido un camino de permanente servicio a la Iglesia. En las 12 parroquias en las que me ha tocado servir, desde El Recuenco hasta Sta. María Micaela..., en el Colegio de la Sagrada Familia y Ursulinas..., en el Seminario Mayor..., en la catedral de Sigüenza..., en la preparación semanal de El Eco..., en la Delegación diocesana de Enseñanza o en la Escuela diocesana de Teología...

3^a. Cómo valora la vocación al sacerdocio en este momento y sociedad?

Para muchos puede ser una vocación un tanto extraña y hasta un poco rara. Vista desde dentro es una vocación que llena la vida de sentido y plenitud. Una vocación de felicidad. Precisamente por eso, porque es una vocación de servicio y entrega a los demás, una vocación de amor y para el amor.

Termino haciendo mío el canto de María: *Proclama mi alma la grandeza del Señor..*

Que esta fiesta de nuestra santa, de este año jubilar 2025, fiesta eminentemente eucarística, acreciente y fortalezca nuestros lazos de comunión y amistad, de vida y esfuerzos compartidos en la misión evangelizadora de nuestra comunidad parroquial de Sta. María Micaela. Dos signos para recordarlo siempre: el alba y la casulla, por vuestra parte... El libro por mi parte... Ambos expresión de amistad y cariño.